



ASOCIACIÓN **LAS NIEVES** PARA LA PROTECCIÓN ANIMAL

Apartado Correos 240
28600 Navalcarnero
Teléfono 670 785 100 - 647 330 655
(contestador 91 813 91 26)
Email: asociacionlasnieves@gmail.com
www.lasnieves.org

Enero 2017



Dice la canción que veinte años no son nada, pero son mucho tiempo, muchos momentos de trabajo, frustración, ira, dolor... pero sobre todo veinte años de amor, mucho amor, mucha ternura volcada en nuestros acogidos, en la esperanza de un hogar, y mientras, cada día de esos veinte años, una caricia, una mirada, un sueño, una ilusión.

Veinte años son muchos años, y esperamos tener fuerzas y salud para continuar algunos más. Con este deseo nos preparamos para un nuevo año mientras hacemos un resumen de lo que hemos vivido en los últimos doce meses. En Las Nieves luchamos por los derechos de TODOS los animales, también los humanos. No nos definimos política ni religiosamente porque creemos en la libertad y la tolerancia, pero hay situaciones que desbordan cualquier límite. Después de lo vivido este último año no podemos más que sumarnos a la vergüenza que supone o debería suponer para los europeos la forma en que nuestros gobernantes están comportándose con los refugiados que huyen de la guerra. La mirada triste de los niños, la mirada vacía de los ancianos, la lucha por la supervivencia de la familia que cualquiera de nosotros emprenderíamos si nos viéramos en esta situación solo es contestada con la inoperancia de los políticos, las alambradas con cuchillas, los soldados y policías con armas disuasorias. ¿Cómo nos pueden escuchar cuando gritamos defendiendo los derechos de los animales de otras especies cuando no somos capaces de que reconozcan y respeten los de los propios seres humanos? Su lucha siempre es también la nuestra.

Nuestro año comenzó con daños en el techado que cubre el almacén general del albergue, abierto como si fuera un libro tras una tormenta. Tuvimos que pasar una tarde recolocando cajas, contenedores, arcones y demás cosas, y poniendo a secar todo lo mojado, y luego tocó esperar a que cesara el viento para volver a techar. Nuestros amigos Niki y David repararon el tejado y desde aquí queremos volver a darles las gracias por su generosidad.



Otra prueba de generosidad que queremos compartir como ejemplo de solidaridad y de buenos resultados del trabajo en equipo: una donación de unos 300 metros cuadrados de moqueta que cambiaban en el Hotel Hesperia de Madrid. Una gran ayuda para el confort de nuestros acogidos durante los días de frío que pudimos traer al albergue en una furgoneta alquilada en la que nos hicieron un precio especial por ser una ONG. Gracias a Raquel, del hotel, a Vicente de Cerca y a quienes hicieron posible la 'operación Moqueta': Ricardo, Luis, Pili y dos de nuestros cuidadores.



La gatera de nuestros 'positivos' también ha sido acondicionada para evitar que pasen frío ni calor. Ricardo, nuestro estupendo fotógrafo, cambió la cámara por el taladro-atornillador y dipusimos varias zonas, unas sin aislante para que tengan sol, otra solo con aislante para que no se formen condensaciones, y otras, en las que los gatos pueden trepar, revestidas de aluminio para que no rasguen el aislante. Todo para que nuestros gatos más delicados puedan pasar el verano fresquitos y los inviernos cálidos.



En estas palabras de agradecimiento queremos incluir a Tamara y Raul, que hace seis años adoptaron a nuestro Ares. Este año se han casado y quisieron hacernos una donación para agradecer la felicidad que este perro les da día a día. Nosotros les agradecemos que no olviden a los acogidos y les deseamos felicidad, como a Blanca Fernández Catalán y a su marido, que propusieron compartir los regalos con Las Nieves y otras ONGs.

También se lo agradecemos a Obed, que celebró su cumpleaños y quiso que los 'regalos' de sus amigos y familiares fueran una donación económica a nuestros acogidos. ¡Felicidades muchos años más! Y a Petsonic, que celebró el Día del Perro sin Raza recaudando pienso para Las Nieves. ¡Muchísimas gracias! Hay días en los que la vida te da alegrías y te demuestra que hay muchas personas generosas deseando compartir su felicidad con los más desfavorecidos y casi siempre los más olvidados.

Algunos de los momentos más duros son aquellos en los que tenemos que decir "no", y todos ellos van quedando en nuestra conciencia. Lo fácil sería ayudar a todos, pero luego vamos al albergue y vemos a los que allí están a la espera de un hogar que quizás nunca llegue. Los acogidos pasan en la aldea 24 horas al día, 30 días al mes, algunos durante muchos años, y además de comida, agua, cobijo y cariño necesitan un espacio vital en el que desarrollar su actividad. La empatía, ponernos en su lugar y recordar que su vida puede transcurrir allí día tras día es lo que nos hace trabajar para mejorar en todo lo posible su estancia entre nosotros, que cada uno de ellos tiene que tener dónde dormir cobijado sin sentirse 'presionado' por otros, y que nuestro deseo de ayudar a otros no puede ser a costa del bienestar básico de los que ya están en el albergue. Hay noches en que conciliar el sueño es simplemente imposible. ¿Quién dijo que esto fuera fácil?



Nos miramos al espejo y comprobamos nuestras arrugas, percibimos cómo nuestra pasada agilidad se torna en lentitud, pero no duele tanto como ver a nuestros abuelos, otrora jóvenes, que nos han acompañado durante años. La vida sigue su curso para todos y el ciclo vital

de algunos animales es mucho menor que el propio. Son muchos ya los que nos han ido abandonando en estos últimos años. Cada uno duele como si fuera el primero y solo queda la esperanza del reencuentro allí donde nuestros cuerpos se vuelvan etéreos y nuestra alegría y agilidad infinitas.

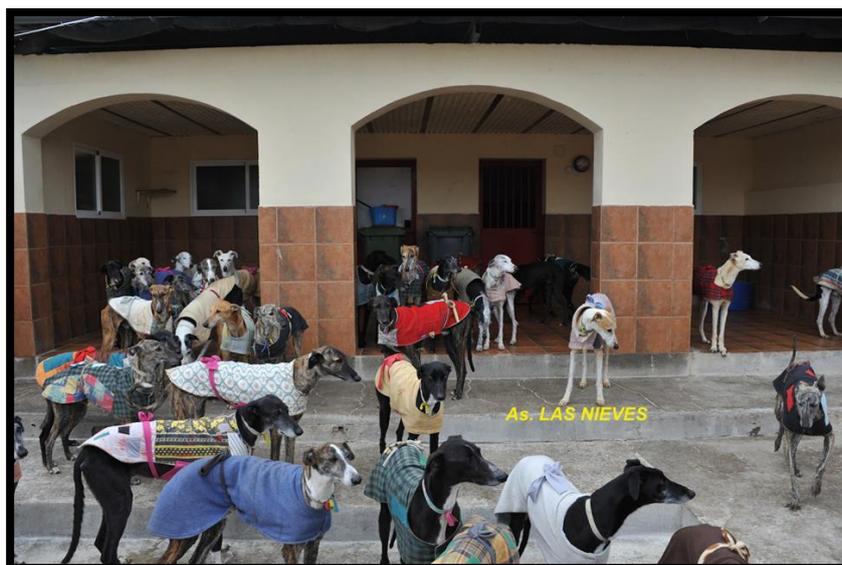
Un año más impresiona ver el gran número de galgos y otros perros usados para cazar que son abandonados, no solo al terminar la temporada de caza. Algunos cazadores cuando vienen a traer sus perros se quedan impactados. Les decimos: "es que no sois los únicos", y les hacemos ver que esta cría constante e indiscriminada debe acabar. No sólo acogemos a los perros, también intentamos concienciar a los cazadores. Algunos pensaréis que es inútil pero procuramos ayudar dentro de nuestras posibilidades a que los actos impunes (por falta de leyes y conciencia) no sean todavía más terribles para las víctimas, los animales.



Nos hubiera gustado que una cámara de televisión recogiera el momento en el que aquel día unos hombres nos trajeron a sus galgos. Habían esperado semanas, pues nuestra lista de espera es ya casi infinita. La reacción de dos de ellos estuvo a punto de provocarnos el vómito (ya sabéis que no nos gustan los malos modos, así que pongamos esta reacción en lugar de otra). Hacemos ver que si alguien adopta un perro de cuatro años, que vivirá como mínimo hasta los diez, seguramente durante esos seis años no podrá adoptar otro y otro, mientras que durante

esos mismos seis años los galgueros habrán criado un montón de nuevos galgos que querrán abandonar por "no válidos" (la palabra inútil duele tanto...). La reacción a carcajadas de dos de ellos causó malestar a otros dos que también traían a sus galgos y que con cara seria nos decían que es verdad, que ojalá las autoridades les impidieran la cría, pues les había impactado ver la cantidad de galgos abandonados. ¡Están seguros de que ninguno lo hará por propia iniciativa!! Hay días en que nuestra labor es demasiado dura y todo nuestro ser se revuelve ante la estupidez, por no decir otra cosa, de muchos hombres.

Seguimos insistiendo en la necesidad de controlar la cría de galgos y demás perros utilizados para cazar, controlando la tenencia por domicilio y no por persona física (los registran a nombres de familiares), con un máximo de cinco perros o la obligación de declarar núcleo zoológico (imposible para la mayoría por no cumplir los requisitos exigidos), censo obligatorio de camadas y justificación de su destino. Todo eso sería lo único que podría poner algo de luz al drama de estos animales. Por mucho que hagamos las protectoras, sin esos controles nuestras posibilidades disminuyen cada año.



De nuevo durante este tiempo nos hemos visto obligadas a explicar que en Las Nieves los cachorros son atendidos por madres 'nodrizas', perras madrazas que los educan en su comportamiento social con otros cachorros. De esta forma, se van corrigiendo conductas que posteriormente pueden dar problemas de sociabilidad, y nosotros también vamos corrigiendo también ciertos comportamientos para con los humanos, de tal forma que cuando pueden ser ya esterilizados (los machos alrededor de los 5 ó 6 meses y las hembras a partir de su primer celo) nos encontramos con perros sociables con humanos y otros perros, cuya adaptación al hogar será muy rápida, sin problemas de salud al estar completado su ciclo de vacunación.

Por supuesto, estamos en contra de la cría tanto comercial como particular, voluntaria o involuntaria, ya que el número de animales que buscan hogar es demasiado grande como para que todos encuentren uno bueno, pero cuando llegan a nosotros cachorros, en lugar de darlos rápidamente en adopción, con los riesgos que eso conlleva, tanto en su evolución sanitaria, como de comportamiento, y que no podemos conocer el tamaño que tendrá de adulto ni su carácter (dominante o sumiso, activo o tranquilo) preferimos esperar hasta que hayan completado su ciclo de vacunación, estén esterilizados y todas esas dudas de carácter se hayan despejado.

Ver llegar a los acogidos resulta tan desolador que cada día nos cuesta más contener nuestra frustración. ¿Hasta cuándo? Pensando en ellos, en los que todavía podremos ayudar algún día, nos mordemos la lengua, cogemos al animal y nos firman la cesión. Aquí empieza una nueva vida a recomponer. Por suerte nuestros acogidos



que hace tiempo nos acompañan nos llenan de momentos de ternura que son el mejor bálsamo para nuestros males. Nuestro amigo Inu, a nuestro paso, nos pide un masaje en su barriguita. ¿Quién puede negarle a este abueleto una caricia?

Hay momentos en que incluso se nos corta la respiración y necesitamos unos larguísimos segundos para poder responder con educación. Aquel día nos fue imposible recomponer nuestro ánimo. Aquí tenéis un pequeño resumen de la conversación:

- Alguien: Ah, ¿castran a los machos?
- L.Nieves: sí, claro
- Alguien: pero ¿les duermen?
- L.Nieves: por supuesto.
- Alguien: claro, es que los perros muerden. Yo he sido castrador de cerdos y esos no muerden, "solo" se retuercen. También he castrado cerdas.
- L.Nieves: (intensos, largos y dolorosos segundos en los que un escalofrío recorrió nuestro cuerpo). Bueno, pues eso, que dentro de unos días podemos acoger a sus galgos machos.

En Las Nieves trabajamos poniendo todo nuestro esfuerzo y tesón para conseguir que nuestros perros vivan y sean adoptados en las mejores condiciones de salud, física y emocional. Siempre hemos entendido que TODOS, quienes los encontráis, intentáis rescatarlos, nosotros al acogerlos y quienes nos ayudan en las adopciones, bien recomendando nuestra asociación o buscando familias en otros países, formamos "un collar" en el que todos somos necesarios. Aquí no hay perlas ni diamantes, solo gente dispuesta a olvidar su ego y ocuparse de los animales. Las Nieves tiene no una, sino centenares de 'perlas peregrinas'; nuestros acogidos. Ellos son nuestros protagonistas, nuestras víctimas a las que devolver su dignidad y ofrecerles una vida lo mejor posible, bien dentro de nuestra aldea y gatera o en un nuevo hogar, y TODOS los humanos que formamos parte de Las Nieves estamos aquí voluntaria, libre y altruistamente 'a su servicio'. Muchos años de duro trabajo han hecho que los que no aceptaran esta tarea, con la humildad, tesón y esfuerzo que requiere, nos dejaran. A algunos de fuera todavía les cuesta acostumbrarse a que aquí las 'perlas peregrinas' son los de cuatro patas.



Es difícil luchar cada día con humildad y tesón solo por ellos. Y en esa lucha ningún radicalismo, ninguna violencia sirve, porque para hacer que la victoria sobre cualquier reivindicación sea duradera solo hay una opción: vencer convenciendo, y para ello existe el diálogo, la educación y el respeto. Ya los romanos decían "divide y vencerás", así que, por favor, diálogo, reflexión y sobre todo unión.

Esa es nuestra convicción después de veinte años luchando cada día por proporcionar a nuestros acogidos un lugar en el que vivir con dignidad (ya sabéis que intentamos ser 'un hogar a la espera de hogares'), algo que sin ningún tipo de subvención ni ayuda de las Administraciones se hace cada día más difícil. Parte de nuestro albergue se construyó hace doce años con ayuda de nuestros amigos alemanes, después otra parte más pequeña con financiación de la asociación belga, FAA donó las estructuras de los patios de recreo y nuestra amiga Gisela Mehnert parcialmente la cuarentena. Todo el resto del albergue se construyó con las donaciones de nuestros socios. Desde el primer día el pago de todos los gastos de alimentación, veterinarios, medicamentos, personal (tenemos personal contratado para el cuidado de los animales) ha de hacerse con las donaciones de socios y amigos y por desgracia la crisis hace mella en muchas economías, por lo que muchos socios se han dado de baja y otros han reducido su aportación. Los eventos que realizamos no están consiguiendo tanta recaudación como hace algún tiempo y entendemos que también es porque ha aumentado el número de asociaciones y animalistas que hacen eventos o solicitan ayuda. Por eso aprovechamos estas líneas para pedir una vez más vuestra ayuda y colaboración para conseguir nuevos socios y padrinos.



Es cierto que lo difícil es llegar, pero lo es todavía más mantenerse. Tener a nuestros acogidos en condiciones dignas, cuidar de su salud y su alimentación es muy costoso y sin vuestra ayuda es imposible.

A pesar de las dificultades, y salvo contadas ocasiones en las que es necesario mostrar la crudeza de la realidad, siempre preferimos mostrar la alegría de nuestros acogidos. Creemos que una de las formas más efectivas de concienciar es ver la realidad, no necesariamente con imágenes dramáticas o relatos espeluznantes que pueden motivar reacciones desde el chantaje emocional al rechazo por la dureza, o en otros casos incluso alimentar el morbo o dar ideas a los más deseosos de emociones fuertes a costa del sufrimiento de otros.

En Las Nieves mostramos el altísimo número de animales acogidos como punta del iceberg del gran drama que sufren los animales en nuestro país por la alta tasa de abandono y proliferación de las camadas. Mostramos a nuestros animales cuidados, pues para eso trabajamos cada día, pero nos duele que se piense en nosotros mucho más para acoger que para adoptar. Por eso subrayamos que adoptando en Las Nieves dejáis un hueco para otro animal necesitado, y apadrinando ayudáis a todos, también a quienes no tienen opciones para ser adoptados, la mayor parte de las veces por ser 'viejitos'.

Una de nuestras grandes penas es ver cómo casi todas las personas que nos llaman para adoptar quieren perros de menos de un año, una edad que superan la mayoría de nuestros maravillosos acogidos. Nos seguimos preguntando qué pasa con esta sociedad, que ha convertido a los animales en objetos de consumo. ¿Para cuándo de verdad conciencia y empatía?

NUEVOS ACOGIDOS

A veces nuestros silencios son mucho más expresivos que nuestras palabras, y a veces el intenso trabajo nos hace callar. Durante este tiempo nos han llegado



animales en muy difíciles condiciones. Siempre que llegan lo primero es desparasitaciones internas y externas para evitar mayores problemas, analíticas, buena comida y mucho reposo.

Aquí os mostramos diferentes momentos en la zona de cuarentena.

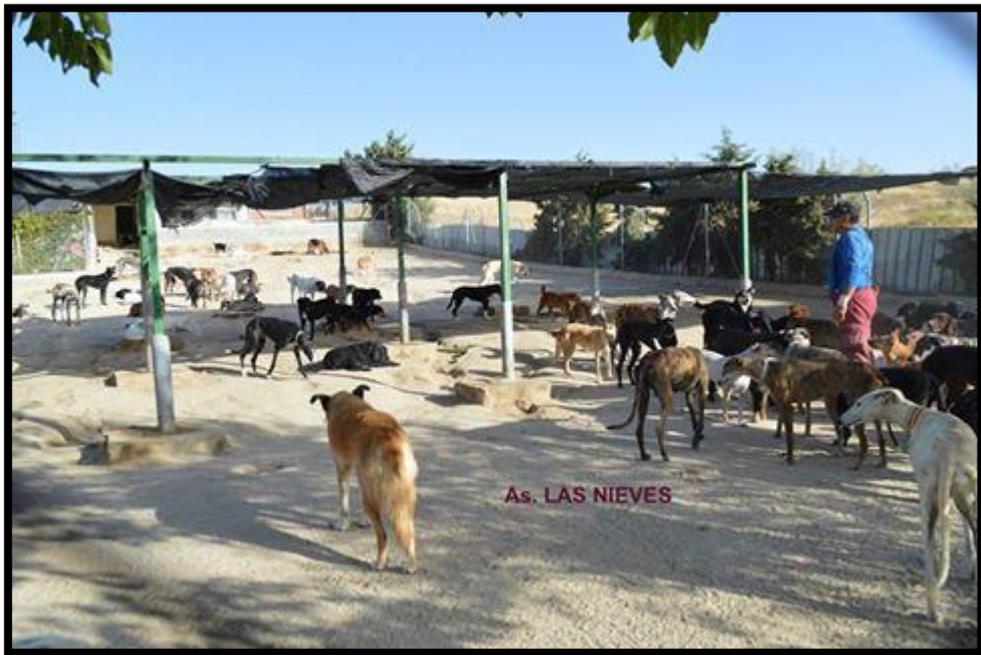




As. LAS NIEVES

Siempre tras los malos momentos necesitamos una imagen amable que nos reconcilie con la vida. Mowgli llegó a Las Nieves con apenas uno año y su mirada nos pide que no desistamos en nuestra defensa por los derechos de todos los seres vivos del planeta.

Una de las características de Las Nieves es la vida en manadas, fundamental para la sociabilidad y la ausencia de estrés de nuestros acogidos. A los grandotes les gusta caminar junto a su cuidador, excavar agujeros, descansar apaciblemente a la sombra o tumbarse al sol, cada cual elige qué hacer.



As. LAS NIEVES

Aquella tarde estábamos, como siempre, atareadas en el albergue cuando recibimos una llamada urgente: habían oído los ladridos de unos perros en una casa recientemente abandonada y al entrar el espectáculo era dantesco. Como era muy cerca de nosotros y de forma excepcional, pues no tenemos suficientes personas para ello, fuimos a recoger los animales, ya que quien nos avisó no tiene coche. Al llegar con ellos al albergue comprobamos que estaban literalmente comidos por los parásitos. Para uno de ellos era demasiado tarde pero hicimos todo lo posible por salvar a los demás.



Después de la desparasitación soltaron centenares de bichines muertos y les empezamos a quitar los múltiples nudos en el pelo que les impedían caminar bien. Al principio les dábamos de comer con frecuencia y en dosis no muy copiosas ya que estaban en los huesos, y fueron aceptando los mimos. La

mami estaba en otra habitación para estar relajada con sus bebés, tanto ellos como su mami y la otra hembra adulta padecían una fortísima anemia.



Como sabéis, en Las Nieves también viven gatos. Uno de ellos es Sordo, un precioso macho albino. Como nuestros acogidos perros, también entre ellos hay muchos adoptables y apadrinables. En los próximos números de esta revista os contaremos más sobre ellos en una sección específica.





Yogurín, joven y juguetón, también llegó al albergue durante este año a la espera de un hogar en el que dar rienda suelta a su vitalidad.

Muchos de nuestros acogidos son "invisibles", no tienen marcas externas o internas de maltrato, son "supervivientes" en un mundo duro, han conocido el contacto humano y están dispuestos a compartir el resto de sus vidas en un hogar, pero su "normalidad", el no ser titulares de un periódico o una web por su sufrimiento les convierte en eso, en "invisibles".

Nos hemos propuesto que se les vea, que se les conozca, pero sin cambiar nuestro sistema de adopción que requiere una visita al albergue. Seguirán siendo ellos, los acogidos, quienes con su comportamiento os robarán el alma para ir a vuestro hogar. Gazpachito es un joven mestizo de apenas un año y nueve kilos de peso, cariñoso, simpático y muy vital.



Durante este año parte de nuestros acogidos han viajado a Bélgica, entre ellos Tizón, que aquí disfrutaba de su baño antes de viajar.

Los breves momentos de alegría cuando un acogido encuentra un maravilloso hogar no se apagan ni se enturbian con la llegada de nuevos abandonados, pero a veces necesitamos disfrutar de esa sensación y para no romper la magia muchas veces lo hacemos con los ojos cerrados, recostados en el respaldo frente al ordenador y respirando muy profundamente. Después toca abrir de nuevo los ojos y comprobar los datos de todos los nuevos acogidos que han llegado al albergue:

- Mestizo, 9 años, parcela de los abuelos vendida, el perro no puede estar en casa pues tienen más, o eso nos dicen.
- Galga rescatada por ERA en un pueblo de Toledo, seguramente preñada pues se ha visto cómo la montaban todos los perros machos del pueblo.
- Galgos (hembra y macho) de 6 y 8 años, entregados por su propietario. Ya no sirven.



La cruda realidad siempre rompe la magia. La recuperamos viendo por ejemplo a Willy, que ha encontrado una familia maravillosa a la que no le importa que le falte un ojito. Gracias a Helena y a su familia.

Era uno de tantos perros que diariamente se encuentran vagando por nuestra urbanización. La mayoría tienen dueño a los que se les "escapan" o "salen a dar una vuelta", pero Pelanas tenía el aspecto típico de animal abandonado y huía de todo el que quisiera acercarse. Una persona, Mónica, nos llamó para informarnos y le dijimos que daríamos acogida a este perro pero no tenemos equipo de rescate. Ahí intervinieron las amigas de ERA, grandes especialistas y que tuvieron un día intenso pues esa noche habían rescatado una galga en el polígono industrial cercano y esa misma tarde, tras dejarla en nuestro albergue, se dispusieron a intentar rescatar a Pelanas.





Su aspecto era terrible y nos imaginamos lo doloroso que habrá sido para él un hecho tan simple como tumbarse. Nunca habíamos visto un cuerpo con tantas espigas clavadas. Tuvimos que sedarle para poder hacerle un corte y limpieza exhaustivo pues algunas espigas habían formado heridas infectadas.

Es un cachorrete, como casi todos los que aparecen "perdidos" por pueblos y campos. Tan joven pero nadie se preocupó de ponerle un microchip y registrarlo para poder recuperarlo en caso de extravío. Una vez más la dejadez e irresponsabilidad, cuando no la maldad de unos humanos, son la primera causa de la situación de Pelanas y de miles más. Unos días después de llegar al albergue salió de su habitación pero permaneció aún un tiempo en la zona de cuarentena compartiendo espacio con otros perros, medianos y grandes, machos y hembras para comprobar su adaptación. Después de vacunarle y castrarle quedó listo para ser adoptado.



Tati llegó al albergue con apenas un año. No nació en la calle, quizá al crecer ya no era tan atractiva como de cachorrita, o simplemente alguien no controló que salió sola y se perdió. Al no estar identificada, lo que ya dice mucho de quien la entregó y de la persona que la tuvo, no fue posible que regresara a su hogar.

Hay ocasiones en que no podemos acoger a un animal y quien nos llama prefiere "dejarlo en la calle" antes que llamar a la perrera, pues allí "lo van a matar". Una vez más queremos recalcar que LA CALLE MATA de muchas formas terribles. Atropellos, deshidratación y parásitos, que no solo transmiten enfermedades y resultan repugnantes a la vista, con lo que muchas personas ya no quieren ayudar a ese animal pues les repele tocarlo o meterlo en casa. Los parásitos MATAN al dejar al animal literalmente sin sangre.

Después de unos días en el albergue, nuestra querida Pulgui dejó la zona de cuarentena. Su estado de salud física era bueno y preferíamos que comenzara a compartir espacio con otras hembras de muy diferente carácter en la zona que llamamos "celo medianas", ya que es donde las hembras medianas pasan este periodo. Allí Pulgui se distrae viendo cómo las más extrovertidas corretean por los bancos arrastrando las alfombras en sus juegos y seguro que comienza a olvidar su pasado e inicia una nueva etapa vital. Esperemos que pronto participe de los juegos.



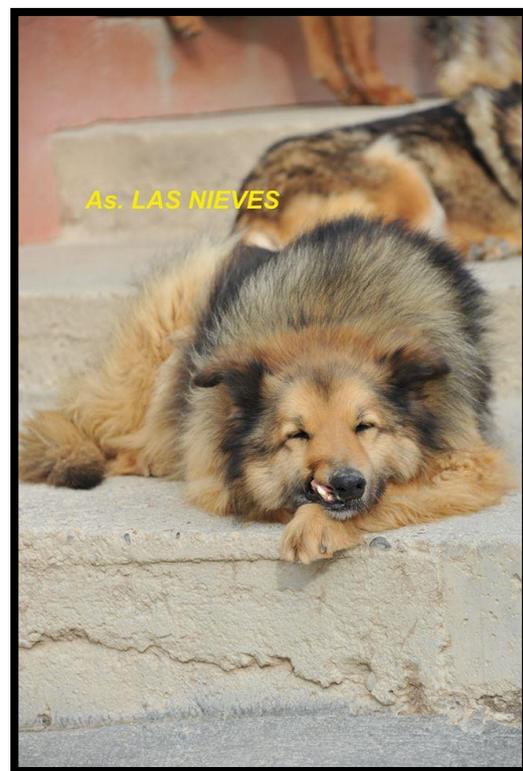
La pequeña Atenea llegó con la mirada perdida y su cuerpo plagado de parásitos. ¿Podéis imaginar el constante, incesante picoteo en vuestro cuerpo de centenares, miles de minúsculas pulgas que agujonean vuestra piel? El simple abandono no era suficiente, además había que rasgar su cuello para extraer el microchip y así hacer imposible la identificación de quien la mantuvo en ese estado.



¿Qué motivó ese cruel acto? Entre sus pequeñas patitas traseras pudimos verlo: un gran bulto, una inmensa hernia. Gastar dinero en su tratamiento es algo impensable cuando la vida ajena no tiene valor. ¿Hasta cuando tanta impunidad? Gracias a las personas que la rescataron y a dosis extras de cuidados su mirada mejoró a los pocos días y empezó a disfrutar de los juegos con las compañeras. Al llevarla al veterinario para operar su hernia nos quedamos aún más perplejas. Atenea ya había sido operada de esas hernias con anterioridad y estaba esterilizada. Nos parece incomprensible que alguien se gaste el dinero en esas operaciones para después arrancarle el chip y abandonarla llena de pulgas porque se le han vuelto a reproducir las hernias. ¿Cuál es el verdadero pasado de esta perrita? Quizá nunca lo sepamos.



Gentle (bonachón) es una de las bellezas de nuestro albergue. Que no demos cachorros en adopción no significa que no los tengamos entre nosotros. Esperaremos a saber cual será su tamaño definitivo, pero su carácter ya está muy claro.



Según parece, hay quien dice que en Las Nieves sacrificamos "a los perros viejos". No hace falta más que visitarnos para comprobar la edad de nuestros acogidos y cuántos de ellos superan lo que diríamos mediana edad. Uno de ellos es Lino, que nació en 2004 y llegó al albergue en mayo de 2006. Todavía hoy nos acompaña y como él muchos otros abuelos que nunca encontraron un hogar. Aquí le veis durmiendo al sol, como hacen muchos abueletes.



Las Nieves se convierte, cada día más, en un santuario de perros y gatos. Aquellos de más difícil, por no decir imposible adopción, son cuidados entre nosotros hasta el final de sus días. En estos meses llegó Estrella, una mestiza de spaniel bretón cuya vida, a la vista de sus condiciones físicas, no ha sido fácil: diez años, cataratas, delgada, llena de pulgas, profunda marca de una cadena... esas son las señales externas de su vida. Nada más llegar fue necesaria una

profunda desparasitación interna y externa para liberarla de "inquilinos". Le deseamos una larga vida entre nosotros y para ayudar a sus cuidados puede ser apadrinada.

También llegaron dos preciosas jovencitas, Carola y Cara, encontradas en el campo, con toda seguridad de alguien que no se preocupó en ponerles un chip identificativo. Su estado no denotaba un abandono prolongado pero sí una total despreocupación y desinterés por si accidentalmente pudieran escaparse... ¿accidental o provocado?.



Aquel día preparábamos el desfile Carrefour-Purina cuando llamó nuestra atención un grupo de 3 perros que vagaban por el parking, con toda seguridad buscando comida. Lentamente nos fuimos acercando con las compañeras de La Guarida (protectora de Puente Genil invitada al desfile). Sólo uno de ellos se retrasó algo en su rápido trotecillo y comencé a llamarle. Su cuerpo se debatía entre un "sigo" y un "me dejo". Daba dos pasos y después se tiraba al suelo poniéndose patas arriba y mostrando su tripilla. Lo repetió en varias ocasiones mientras suave y dulcemente le llamábamos con un simple "holaaaa". Algo en su interior le dijo que podía confiar en nosotros y al final se rindió a nuestras palabras mostrando su abdomen lleno de pelos apelmazados, invitándonos a la caricia, que por supuesto le dimos, y entonces comprobamos que se trataba de una hembra.

Durante todo ese tiempo, apenas unos minutos, no dejábamos de observar cómo los otros dos se alejaban. Uno de ellos era muy pequeño, lo que nos hizo pensar que se trataba de una familia. Mientras acariciábamos a esta hembra, comprobando su deplorable aspecto físico pero sin estar extremadamente delgada, vimos cómo los otros dos se alejaban hacia un campo cercano. Ya asegurada nuestra Luci en brazos de una voluntaria de La Guarida caminamos con pasos cortos pero rápidos hacia donde se habían alejado los otros dos. Las lluvias habían propiciado que la maleza alcanzara una gran altura y pese a intentar localizarlos nos fue imposible. Sí vimos, bajo un destartado paraguas y oculto a las miradas de la gente, unos cacharros de agua y seguro de comida que ya había sido agotada. Regresamos apesadumbradas por separar a esta familia pero al menos evitaríamos que esta hembra tuviera nuevas crías. Nuestra amiga Nuria de La Guarida llamó a Araceli de la protectora de Lucena para informarle de todo lo ocurrido y nos confirmó que un trabajador de Carrefour Lucena se ocupaba de estos animales y se haría todo lo posible por su rescate.

Horas más tarde, terminado el desfile y mientras íbamos hacia los coches, una nueva perrita, esta vez fácilmente identificable por su pelo corto y sus colgante mamas de recién parida, recorría el parking en busca de comida. No fue posible rescatarla.

Poco después, tras visitar las instalaciones de La Guarida, vimos otro vagabundo por un polígono industrial cercano.

La cruda y dura realidad de una España en la que los animales, dado su altísimo número por falta de control de natalidad, vagan en busca de alimento y agua. En el mejor de los casos podrán ser alimentados por alguien, llegar a una protectora o encontrar alguien que los adopte pero la gran mayoría serán víctimas de los parásitos (las garrapatas no solo transmiten enfermedades sino que les dejan literalmente sin sangre), los atropellos y un sin fin de peligros más.

Una vez más está claro que en este país la mejor forma de ayudar a miles de perros y gatos es evitar el altísimo número de nacimientos.

Sweet llegó con apenas un año, víctima del abandono.





Vida fue llamada así tras pedirnos que nos ayudárais a ponerle nombre. Se nos rompió el corazón al verla tan chiquitina, tan frágil, pero la mayor sorpresa fue cuando se puso a caminar, toda pizpireta. Es una madurísima con espíritu juvenil. Su cadera está totalmente destrozada, no sabemos la causa, y por ello sus patitas traseras van "seltas". Las delanteras, como veis, tampoco están bien.

No sabemos más de su pasado, salvo que para nosotros tras unos meses especialmente duros, suponía una inmensa alegría llegar al albergue y ver a este ser minúsculo, con un pasado desconocido pero seguro que dramático,

mirarnos como diciendo "Hola, ¿qué tal? Yo, aquí, muy bien". Es toda una luchadora que nos ha transmitido ilusión y fuerza.

Max llegó a nosotros con quince meses, un claro ejemplo de juguete para niños que creció demasiado. Las razones de su abandono fueron varias excusas de las más manidas. En el manual de causas del abandono se repiten constantemente las mismas. ¿Para qué buscar cuál de ellas era la verdadera?



Hay ocasiones en las que cuesta callar ante todas esas excusas y es preferible "hacerse la tonta", "comulgar con ruedas de molino" y creer todo lo que te dicen: "Han aparecido primero dos perritos, más tarde hemos encontrado otros dos y al día siguiente otros dos. Son muy bonitos. Deben de ser de la misma familia"... Algo raro nos pareció y por eso les dimos acogida enseguida. Y llegaron y vimos que eran con pelo largo, todos iguales, sin un parásito ni una espiga entre sus pelos, solo los más mayores (no más de 2 años) con apelmazamiento, cuatro machos y dos hembras. Al abrir la furgoneta no hicieron intención de escaparse, el conductor "tenía prisa por coger un avión" y nosotras poniendo cara de idiotas y masticando las ruedas de molino. Todo sea porque no los dejen en la calle después de haber estado criando y vendiéndolos.

Estos son los que, de diferentes camadas, no consiguieron comprador. Ningún problema de carácter. Únicamente "exceso de oferta en el mercado".



Estos seis perros nos generaron sentimientos encontrados. Por una parte gran satisfacción al ver la cantidad de personas que se interesaron por ellos, pero también constatar que no ocurre lo mismo cuando es un mestizo. Buba no es tan vistosa pero tiene un maravilloso carácter a sus dos años.



Yeux se llama así, Ojos, porque son casi más grandes que su cuerpo, porque son la ventana de su alma desde la que mira a una nueva vida que alguien quiso truncar.

Sully llegó con un año, uno más de esos no identificados que tuvo un hogar pero un día apareció abandonado. Su ejemplo es uno de los muchos que demuestran la necesidad de identificar a los animales y de garantizar su bienestar cuando los rescatamos y les buscamos una familia. La adopción tiene que ser responsable, porque de lo contrario solo habremos cambiado el lugar del sufrimiento.



De los miles de perros que en 21 años han pasado por Las Nieves solo hemos tenido dos casos así, un galgo y un podenco: machos que no son aceptados por ningún macho, de ningún tamaño (todos estaban castrados) y que se muestran "acosados", por lo que son trasladados a una zona en la que solo hay hembras. El galgo, castrado por supuesto, se trasladó a una de las casas de galgas, muchas de las cuales aún no estaban esterilizadas. Cuando alguna se ponía en celo, a ellas no se las cambia pues solo hay hembras, nuestro galgo jamás intentó cubrirlas y ellas tampoco le "solicitaban" sus favores. La relación era como la habitual entre hembras. Él fue adoptado en Bélgica en una familia que solo tenía hembras. Ahora nos vuelve a ocurrir con Terry, nuestro podenco. No encontró aceptación en ninguna zona y eran los otros machos los que le incordiaban, en cambio las chicas le tratan como a "una más" y él vive relajado y tranquilo. Una belleza de ojos preciosos solo compatible con hembras. Curiosidades en la convivencia en nuestra aldea.



Hace pocos meses hicimos un vídeo de nuestro querido Oro. Cada día con él nos parecía un milagro. Pasaba muchas horas durmiendo y a ratos su respiración no era del todo buena, así que le trasladamos a la enfermería para que estuviera más tranquilo. Era nuestro veteranísimo y su nombre lo dice todo. Era nuestro Oro, nuestro tesoro, el que fue "líder de la cuarentena", careando a los galgos y perros grandes cuando debían pasar al pasillo interior, jugando con todos ellos como si fuera un "chavalín" cuando ya era muy mayor.

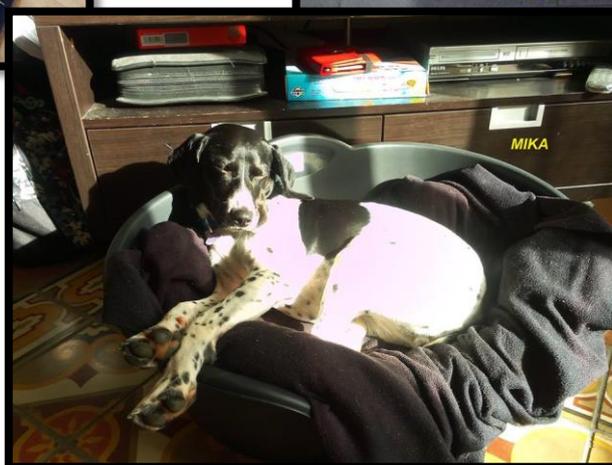
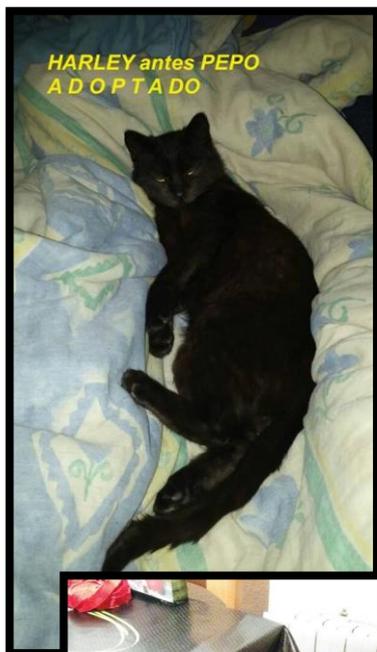
Hace tiempo que le privamos de esa tarea, porque aunque él seguía disfrutando nos daba miedo que hubiera perdido algún reflejo y pudiera no controlar la situación. Su muerte era esperada pero no por ello dejó de afectarnos muy profundamente. A pesar de la intensa actividad nos preocupaba su estado. Somos "madres" de muchos y no debemos mostrar preferencias para evitar sus celos, uno de los sentimientos humanos que les hemos transmitido y que nunca son buenos, pero en lo más profundo de nuestro corazón es inevitable que algunos se claven más y él siempre estuvo ahí, casi desde el primer día, eligiendo acompañarnos en lugar de aceptar un hogar lejos de nosotros. Recibía a los nuevos acogidos con esa alegría desbordante en su pequeño cuerpo, con sus alegres saltos dándoles la bienvenida y transmitiéndoles confianza en los humanos que aquí nos ocupamos de su cuidado. Faltan palabras para expresar lo que nos ha dado y hecho sentir durante tantos y tantos años. ÉL ha sido, es y siempre será mucho más que un acogido en Las Nieves. ÉL encarnaba como nadie el Espíritu de Las Nieves: la convivencia en manada, el respeto a todos más allá de su tamaño. Son muchos centenares de perros los que fueron recibidos por ÉL y todos le mostraron un gran respeto aunque fueran más grandes y dominantes. ÉL ha sido el PEQUEÑO GRAN JEFE durante muchos años. Desde hacía muchos meses vivía ya en la enfermería pues nos daba miedo que ya no controlara sus fuerzas en los antaño interminables juegos con los perros grandotes y estaba casi todo el día durmiendo, quizá recordando tiempos pasados de largas carreras, saltos y ese peculiar ladrido que parecía darnos las buenas tardes a nuestra llegada. Nos ha dejado un gran vacío y una sensación de profunda soledad. Oro no será una estrella más en el cielo, se ha fundido con el Sol para darnos más calor y vida, como nos daba cada día en el albergue. Cada día al amanecer vuelve a nosotros para seguir iluminándonos. Te queremos, Oro.



ADOPTADOS

Recibir noticias y fotos de quienes vivieron en Las Nieves nos ayuda a superar los malos tragos que nos hacen pasar aquellos que juegan con la vida e ilusiones de los demás.

Aquí tenéis algunas fotos de nuestros acogidos ahora en sus hogares.



Desde estas páginas queremos hacer un pequeño homenaje a nuestro Golfo, un gran perro que tuvo la suerte de disfrutar de una maravillosa familia después de pasar por nuestro albergue. Ana nos llamó para darnos la triste noticia de su muerte a causa de un tumor en el abdomen que le afectó al hígado y al bazo. Transcribimos sus palabras: "Me despedí de Golfo y estuve junto a él hasta el último suspiro, fue para mí una experiencia única, pues sentí que se fue tranquilo y sin dolor, pero a mi lado. Sé que disfruto de la vida, siempre tenía ganas de jugar, hasta el último momento, me pareció increíble. Simplemente dedicarle estas palabras, pues fue para mí un compañero especial, y estuvo junto a mí en varios de los momentos más duros y tristes de mi vida, convirtiéndolos en momentos felices de jugar y correr, que es lo que más le gustaba hacer. Te echamos de menos Golfo".

Te dedicamos este poema:

"Ladra, para hablar más fuerte, salta, gira, gira, salta,
canta, ríen, ríen cantan, lengua, orejas, ojos, patas
y el rabo es un incansable abanico de palabras...

Vamos pues perrito, ¡anda que te anda!,
tú por tus calles oscuras, yo, por las mías calladas,
tu la pedrada en el cuerpo, yo, en el alma...
y si te mueres, yo te enterraré en mi casa,
bajo un letrero que diga: - aquí yace, un amigo de mi infancia-
y en el cielo de los perros, pan tierno y carne mechada,
te regalaré San Roque, una muleta de plata-...

Compañero, si los hay, amigo, dónde los haya,
mi perro y yo por el mundo, pan pobre, rica compañía.
Era joven y era viejo, por más que yo lo cuidaba,
el tiempo malo pasado lo fue dejando sin alma,
y hacia el cielo de los perros, se fue, anda que te anda,
las orejas de relente y el hociquito de escarcha...

Portero y dueño del cielo, San Roque en la puerta estaba,
ortopédico de mimos, cirujano de palabras,
bien surtido de recambios con que curar viejas taras:
-para ti tu rabo de oro, a ti tu ojo de ámbar,
tu las orejitas de nieve, tú, tu colmillo de nácar,
tú...- y mi perro le reía, tú, tu muleta
de plata...

Ahora sé, por que está la noche
agujereada,
estrellas, luceros, no, no, es mi perro
que cuando anda,
con la muleta va haciendo, agujeritos
de plata..."

(Parte de una canción de Rafael
Amor).





Una de nuestras peques ha conseguido un maravilloso hogar en Bélgica. Gracias a Claudine, Christine y Sandrine por sumar a Guapa a vuestra familia junto a Ratón y Mina. Tara también ha sido adoptada en este tiempo...



... Y Kala y Canela han vuelto con sus familias. Canela llegó a nosotros hace dos años. La crisis había afectado gravemente la vida de su familia, de tal forma que era imposible que siguiera con ellos. Durante estos años Canela vivió entre nosotros, se le continuó su tratamiento contra la leishmaniosis que padece y fue esterilizada. Su familia sabía que no podía visitarla, ya que Canela no podría entender por qué venían pero ella no les acompañaba de regreso. Es una de nuestras normas para evitar sufrimiento al animal pues nunca sabemos si algún día podrá volver con su anterior familia. No obstante, con cierta frecuencia se interesaban por el estado de Canela y nosotros les contábamos. Un día recibimos la grata noticia de que su familia había recompuesto su vida y Canela podía estar de nuevo con ellos. Nos alegramos enormemente de que estas familias rotas por la crisis puedan recomponerse.



EVENTOS

Como cada año desde hace ya unos cuantos estuvimos en el desfile de perros con familia en el encuentro 'Chueca love San Antón' dentro de las actividades organizadas con la colaboración del Ayuntamiento de Madrid, AEGAL, Chueca ACE y Fulanita de Tal. El sol quiso asomarse a la plaza de Chueca aquella fría mañana y hacer brillar aún más el desfile.



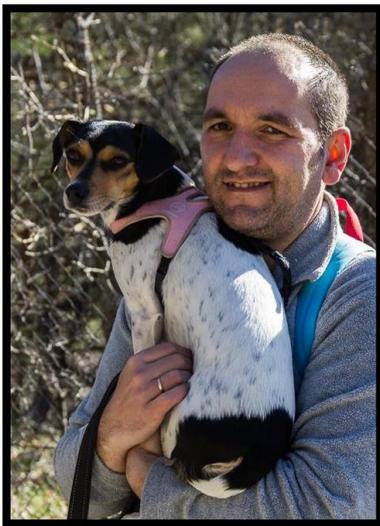
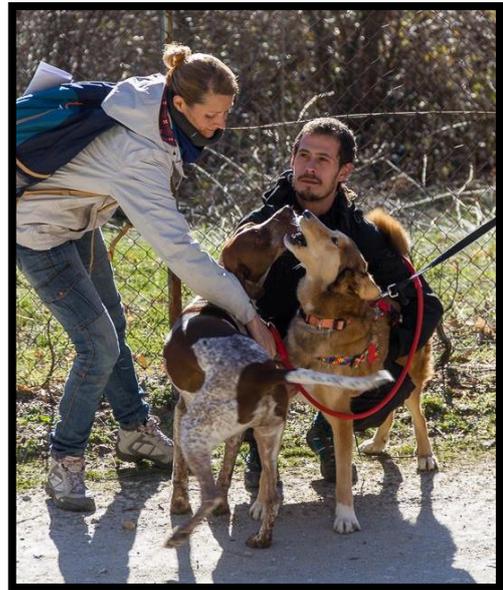
Pudimos disfrutar también de un precioso espectáculo, con un gran número de bailarines en escena, recreando con una gran belleza visual las andaduras de Jolly Roger por los mares del Caribe. Gracias a ellos por su profesionalidad y generosidad, y al Centro Cultural Antonio Machado, que puso a nuestra disposición sus instalaciones para este evento.



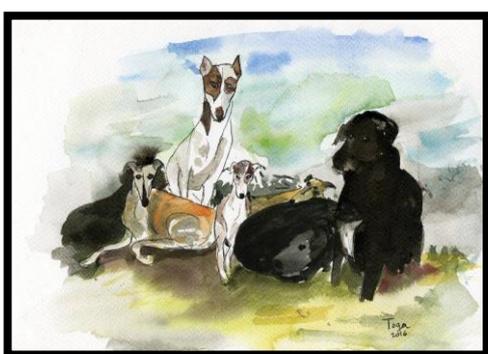
En abril tuvimos la visita de jóvenes del Grupo Scout Duwamish de Casarrubios del Monte. Todo el desplazamiento lo realizaron, junto a sus monitores, en bicicleta, aunando, como tanto nos gusta, el deporte y la solidaridad. Pedaleando llegaron a nuestra aldea canina donde tras visitar las instalaciones pasaron a una de las zonas para disfrutar de los más pequeños. Alegría, muchos selfies con los pequeñajos, abrazos y sobre todo mucha sorpresa al no comprender cómo es posible que se abandonen tantos seres que son, sin duda, los mejores amigos y compañeros del ser humano. Encantados, perros y humanos, con la visita. Nuestro agradecimiento a las personas que realizan esta tarea educativa con los jóvenes. Ellos son nuestra esperanza para un mundo mejor y más justo.



Humanos y perros hemos disfrutado también de varias rutas por el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama gracias a nuestros amigos de Canaimara.



Algunos de nuestros acogidos participaron también de una forma muy especial del premio que Capital Animal otorgó a Trigueros del Valle por reconocer a los animales del pueblo como "vecinos no humanos". Muchos artistas y amantes de los animales se trasladaron a esta localidad llevándoles diversos regalos como aportación cultural, entre ellos nuestra amiga la artista Lidia Toga, que aportó al premio esta acuarela en la que se puede ver a varios de los acogidos en Las Nieves, en concreto en el patio de los mayores medianos. Gracias, Lidia, por tantos buenos momentos entre nosotros y por poner tu arte a disposición del respeto a los animales. Otra serie de Lidia Toga también basada en Las Nieves formó parte de la exposición 'Animalista' que Capital Animal organizó en La Casa Encendida.



Durante la primera parte del año seguimos con los desfiles de perros y sus familias en colaboración con Purina y Carrefour, para concienciar en el respeto a los animales y en la tenencia responsable.



De nuevo Olga María Ramos nos deleitó con un concierto solidario en el Ateneo de Madrid. Magistral artista, persona generosa y amante de los animales, que un año más puso su voz y arte para disfrute de de muchos amigos y seguidores. Con humor fino y picarón pasamos una tarde estupenda, pero además, en esta fecha, 14 de Mayo, inevitable ese "Madrid" de Agustín Lara, acompañado de una maravillosa pareja bailando el chotis.



Una jornada que nos hace especial ilusión es la de puertas abiertas en la que invitamos a niños y jóvenes a visitar el albergue. Nos gustaría repetir con más frecuencia porque nos parece imprescindible que se conozca el drama de los abandonados y nada mejor que ver la gran cantidad de

ellos que viven en Las Nieves y cómo intentamos, con la ayuda de nuestros socios y donantes, cuidar de ellos ofreciéndoles lo más parecido a un hogar.

Primero una breve charla sobre la responsabilidad de tener animales y las causas de que existan lugares como el que van a visitar. Ya en el albergue explicamos cómo se vive en Las Nieves, paseamos por el interior de la aldea canina y damos respuesta a las dudas que a muchos les surgían y por fin llegó el gran momento esperado por todos: Recibir a muchos perros, de diferentes tamaños, para poder achucharles y recibir sus lametazos. Desde aquí queremos repetir el agradecimiento a



los asistentes por su visita, el cariño que dieron a los acogidos que tuvieron la suerte de poder estar con ellos y sobre todo por su compromiso personal con el respeto al resto de los seres y que se muestra, no solo con su actitud, sino con la educación que están dando a sus hijos. Ellos son nuestra esperanza en un futuro mejor y que algún día, lugares como Las Nieves sean sólo un recuerdo de un pasado que fue peor.

Gracias a todos y a Ricardo, nuestro fotógrafo, que este día tuvo "doblete" pero captó como siempre imágenes entrañables.

Un año más un clásico evento solidario a favor de los acogidos en Las Nieves, en un entorno tan maravilloso como Naturávila. Una estupenda mañana, regalos y momentos de gran alegría y emoción. Al terminar el recorrido los ganadores recibieron los premios, donados por nuestros patrocinadores, de manos de nuestros amigos Emma Ozores y Vicente Renovell.

No podíamos dejar de incluir en estas páginas el escrito que Mari Carmen dirigió a 'Cartas al director' de El País tras la columna de Javier Marías:

"D. Javier Marías. Después de leer su artículo "Perrolatría", publicado en EL PAIS el pasado día 14 de Junio, lo primero que me cuesta es elegir un adjetivo para dirigirme a Vd.. Hasta ese momento hubiera sido "admirado" o "estimado", pero tras la lectura de su artículo me han surgido tantas dudas, que, por respeto, me limito a escribir su nombre.

Los libros han significado siempre para mí un complemento a la formación humana. Creí que quienes, por falta de recursos no podemos viajar, conocer otras culturas y por falta de tiempo, pues nuestra vida es trabajar para vivir, no podemos dedicar horas al profundo estudio de otras materias, podríamos descubrir gracias a los libros otros mundos, otras vidas, otras realidades, aunque también otras ficciones, pero todo ello redundaría en el enriquecimiento de nuestro propio espíritu.

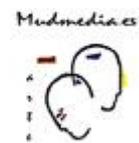
Me sorprendió por tanto ese 14 de Junio comprobar cómo un escritor de su talla, que dispone de un púlpito como EL PAIS para expresar su opinión y mostrar su talento, escriba de algo tan importante como las reivindicaciones de millones de personas en todo el mundo sin haber profundizado en el tema. Escribir como Vd. lo hace sobre los perros es tanto como escribir sobre la India limitándose a ver el folleto de una agencia de viajes o de la cultura egipcia ante la fotografía de una pirámide.

El contenido de su artículo solo es sostenible desde la falta de conocimiento e información, por lo que me parece aún más sorprendente su publicación en un medio de comunicación, pero claro, Vd. tiene el privilegio de gozar de esa tribuna. La superficialidad con que trata el tema muestra un rechazo más pasional que meditado. Desde hace 20 años colaboro muy estrechamente con una protectora de animales y me gustaría invitarle, si su rechazo, cercano al odio, a los perros se lo permite, a que nos visite y al menos pueda dar una opinión más informada.

¿Desconoce como muchos perros han ayudado a humanos a superar depresiones o situaciones emocionales difíciles? ¿Desconoce como muchos perros colaboran con los humanos en diferentes labores sociales?, pero iría más allá: ¿Ha mirado alguna vez a los ojos a un perro?. Es muy posible, muchas veces ha ocurrido, que despierte en Vd. aspectos desconocidos de su personalidad, sentimientos que necesitan que un ser noble active ante una sociedad humana egoísta y ególatra como la actual.

Los que defendemos los derechos de los animales, lo hacemos también de la especie humana, una más en este planeta y sólo exigimos para TODOS LOS SERES VIVOS respeto, justicia y dignidad."

Queremos dar las gracias a todas las personas, asociaciones, instituciones y empresas que de alguna forma han colaborado durante este tiempo con Las Nieves y para mejorar la vida de nuestros acogidos.



Si te gusta lo que hacemos en Las Nieves, compartes nuestros principios y quieres ser parte de nuestra aldea, tienes muchas formas de hacerlo:

-ADOPTA! Dar un hogar a alguno de nuestros acogidos es la mejor forma de integrar nuestra gran familia. Hay muchos esperando su oportunidad, y a lo mejor tú puedes dársela. Tienes que tener en cuenta que la adopción debe ser una decisión meditada, en la que deben participar todos los miembros de la familia, que implica una responsabilidad durante toda la vida del animal, y que debe partir de una buena química entre adoptante y adoptado. Si quieres dar el paso, ven a vernos.

-APADRINA! Hay muchos que, por diversas razones, no son adoptables. Algunos porque son mayores, otros porque están enfermos, o simplemente porque su carácter no es fácilmente compatible con una vida en familia. Pero también necesitan cuidados, atención, y en Las Nieves se los garantizamos. Apadrinar a uno de esos acogidos es una buena forma de ayudarnos, y lo único que te pedimos es que, cuando vengas a la aldea, repartas tu cariño entre los demás acogidos.

-HAZTE SOCIO/A! Si simplemente quieres colaborar con nosotros de manera regular, puedes hacerte socio/a. No tenemos una cantidad mínima y, por pequeña que tú creas que es tu aportación, con muchas más como la tuya hacemos posible que la aldea siga adelante.

-DONA! Cualquier ayuda es bienvenida, aunque no sea regular ni constante. Si en algún momento puedes ayudarnos, aunque sea de manera puntual, los acogidos y nosotros te lo agradeceremos. Las donaciones pueden no ser solo de dinero. También puedes donarnos material, por ejemplo mantas viejas o alfombras de pelo corto que ya no utilices, o telas con las que hacerles abrigos en invierno.

-HAZTE TEAMING! Aunque te parezca increíble, con un euro al mes puedes hacer maravillas. Al entrar en nuestro grupo de Teaming nos donarás cómodamente un euro al mes que, junto a muchos otros, puede suponer una importante ayuda para nuestros acogidos.

-ACTÍVATE! En Las Nieves nos hemos movilizado por causas que consideramos acordes con nuestros principios, siempre pensando en los animales, y esa también es una forma de ayudar a nuestros acogidos. Únete a las protestas contra aquello que crees injusto, mantén tu espíritu crítico, y colabora con lo que sabes hacer. Nuestras actividades solidarias han nacido así, ¡y no paramos!

Si alguien que conoces quiere hacerse socio/a para colaborar así con nosotros,
hazle llegar esta

HOJA DE INSCRIPCIÓN

NOMBRE _____

DNI _____ Teléfono _____

Domicilio _____

C.P. _____ Población _____ Provincia _____

CORREO ELECTRÓNICO _____

Deseo SER SOCIO/A

MI CUOTA SERÁ DE _____

MENSUAL TRIMESTRAL SEMESTRAL ANUAL

Forma de pago:

- A través del Banco o Caja _____ IBAN _____
- Ingreso en la cuenta de la Asociación "Las Nieves"
 - BANKIA IBAN ES94 2038 2245 1530 0289 8388
 - LA CAIXA IBAN ES90 2100 5685 8202 0004 4886

Deseo APADRINAR A _____

Mi cuota MENSUAL será de _____ (mínimo 15 € al mes)

Enviar esta hoja a: As. LAS NIEVES Apto de Correos 240- 28600 Navalcarnero

ORDEN BANCARIA (ENTREGAR EN SU BANCO)

BANCO/CAJA _____ Por la presente, autorizo a Vds. para que paguen, con cargo a mi cuenta IBAN _____ los recibos de _____ €, con periodicidad mensual, trimestral, semestral, anual, librados por la Asociación LAS NIEVES para la Protección Animal.

Firma: _____ Fecha: _____

En primera persona, como Concha López, quiero dirigirme a todas las personas socias y amigas de Las Nieves para pedir os disculpas por la imposibilidad de enviaros esta revista cada tres meses, como solemos hacer desde hace unos pocos años. No tengo excusas, pero os debo una explicación: 2016 ha sido un intenso año de activismo no solo en nuestro querido blog *El caballo de Nietzsche* sino también en Capital Animal, una asociación que nació en la cabeza y el corazón de personas maravillosas como Rafael Doctor y Ruth Toledano y que se puso en marcha con la colaboración generosa de otras muchísimas personas. Durante varios meses las principales instituciones culturales de Madrid, junto a otros muchos espacios de todo tipo, se llenaron de arte y de pensamiento en defensa de todos los animales. Durante todos esos meses me resultó muy complicado seguir atendiendo un trabajo "de comer" muy absorbente en tiempo y energía mientras contribuía con toda mi alma a un activismo que me da la vida y sin el cual ya no concibo mi propia existencia. En medio de todo ello una nueva vida llegó a la mía: una pequeña que necesitaba recuperarse en un hogar de sus horribles experiencias anteriores y a la que estamos ayudando a hacerlo en esta pequeña que formamos con otra perra rescatada hace años y que por edad y enfermedad necesita cada vez más cuidados. Todo junto hizo que mi salud se resintiera y mis dolencias crónicas me recordaran que siguen ahí, que vivimos juntas desde hace muchos años y que más nos vale seguir llevándonos lo mejor posible. Así que primero por exceso de trabajo y después por exigencias personales (o más bien perrunas) y de salud varios proyectos se han visto afectados este año, entre ellos esta revista que tendría que haber sido trimestral. De todo se aprende y yo sigo aprendiendo a calibrar mis fuerzas y mis límites, y os puedo asegurar que mi compromiso con Las Nieves sigue intacto y que el año que acaba de empezar tendrá revistas trimestrales con toda la información del albergue y además con una nueva sección específica para dar mayor visibilidad a los gatos acogidos.

No puedo dejar pasar estas líneas sin hablaros de Sebas, un ser maravilloso rescatado de las calles de un pueblo de Almería por Rafa Doctor y que vivió en Las Nieves sus últimos días, los únicos en los que conoció el amor y el respeto. Su mirada lo decía todo: su miedo pero también su ansia de confiar en el ser humano, su bondad innata y su necesidad de caricias. Su cuello traía aún la cuerda que había rodeado y condenado su existencia hasta hacía poco. Aún se me caen lágrimas como puños cuando me recuerdo a mí misma abrazada a él asegurándole que lo malo había pasado y que haríamos todo lo posible por demostrárselo. Sebas no superó el daño que el maltrato y el abandono habían hecho en su cuerpo, pero nosotros nos quedamos con sus ganas de vivir, con su mirada y con sus lametones, y con la promesa que le hicimos, a él y a otros muchos, de no parar jamás. Con dificultades, con altibajos, teniendo que pedir disculpas y aprendiendo siempre de los errores, pero no pararemos. Mi guía, siempre lo digo, son las personas que trabajan en primera línea denunciando la realidad de los animales y rescatando a todos los que pueden para darles una nueva oportunidad. Con ellos y por ellos seguimos adelante.

